



Emotivo adiós al Profesor DONALD KERRIGAN

Gran pesar causó el fallecimiento del querido profesor del Departamento de Ingeniería Química, Donald Kerrigan, quien durante su desempeño como académico por casi cuarenta años en la Facultad supo granjearse el respeto, aprecio de toda la comunidad universitaria, especialmente por sus cualidades humanas y su inmensa generosidad.

Cientos de personas asistieron a sus exequias para despedir al amigo, al hombre íntegro y generoso, quien siempre estuvo presto para brindar una palabra de aliento, motivar y colaborar en todo momento y ocasión.

El académico Juan Asenjo fue una de las personas que en representación de los académicos de la Universidad de Chile y del Departamento de Ingeniería Química, expresó en parte de una emotiva intervención:

“Donald siempre fue considerado un Académico de gran talante y ecuanimidad por todos sus colegas que lo recuerdan como brillante Director Académico y Estudiantil de la Facultad entre 1986 y 1990. En todas sus actividades siempre prevalecieron sus tremendas dotes como ser humano, amigo y gran colaborador. Siempre tuvo puesta la camiseta de la Facultad y la Universidad y más de un alumno recuerda como ayudó a muchos de ellos en todo tipo de circunstancias en que la Facultad y sus alumnos se vieron inmersos en esos “convulsivos” años.

Para mí y mis colegas en el Centro de Ingeniería Bioquímica y Biotecnología en la Facultad, Donald significa algo muy especial. Cuando a fines de 1992, Donald gestionó la visita mía y de Bárbara al Departamento y a la Facultad, él sabía que esto podría dar frutos de gran envergadura para el Departamento y la Universidad. De esta forma él fue el elemento vital que produjo la traída a Chile del Prof. Raúl Quijada y la creación del Laboratorio de Ingeniería de Polímeros y la mía, de Bárbara y de otros académicos de Inglaterra y la creación del Centro de Biotecnología. Hoy en día el Departamento y la Fa-

cultad cuentan con importantes Centros como el Fondap en Materiales y el Centro de Ingeniería Bioquímica y Biotecnología, CIBYB.

Sin embargo, además de sus importantes logros como gran artífice de lo que ha llegado a ser el Departamento de Ingeniería Química y Biotecnología hoy en día, uno de los exitosos Departamentos de la Facultad, las características esenciales de Donald fueron sus tremendas cualidades humanas, su gran sensibilidad y su capacidad de apoyo totalmente desinteresado y con sentido espiritual y social, siempre apoyando lo que significa para el país la Universidad de Chile y la educación pública. Hoy en día en que la encrucijada para muchos es vista como bienestar personal y económico o educación superior de excelencia, la labor y los valores humanos y profundos de Donald Kerrigan adquieren un especial significado. El siempre favoreció la labor desinteresada para educar estudiantes universitarios con amplitud de criterio y puntos de vista humanistas. Quizás a veces algo austero, propio de sus raíces escocesas, pero siempre un fiel amigo y defensor de las ideas justas. A los colegas que tuvimos la fortuna de compartir con él, su partida nos crea un gran vacío. En lo personal fue un amigo y colega inigualable, para sus alumnos un ejemplo virtuoso.

Para colegas y alumnos nos es muy difícil verlo partir. Sin embargo siempre perdurará en nuestra memoria su capacidad de gozar con la actividad que realizaba y su entrega abnegada. Nuestro sentimiento de pesar para Maruja y sus hijas María Elena e Isabel Margarita, para ellas tiene que ser un gran orgullo el haberlo tenido como esposo y padre.

Ese gran optimismo que el mostró nos perdurará y gracias a él y a sus legados claramente su ejemplo fue único y trataremos de seguirlo”.

Por su parte, Ronald Mac-Ginty, ex alumno del profesor Kerrigan e integrante del Directorio del Colegio de Ingenieros de Chile, recordó que fueron muchas las generaciones que se formaron en sus Cátedras de Termodinámica y Transferencia de Calor, de las Universidades de Chile, Politécnica Militar y Universidades de otras latitudes.

“En la Universidad de Chile, donde casi completó cuarenta años en la docencia, desarrolló una vasta carrera académica, cumpliendo una serie de funciones y participando en una infinidad de proyectos. Ejerció el cargo de Director del Departamento de Ingeniería Química entre los años 1981 y 1985, luego fue nombrado Director Académico y Estudiantil entre los años 1986 y 1990. ¿Quién mejor para un cargo así, que con su tranquilidad de espíritu, optimismo y serenidad, ayudaban a mantener el equilibrio en una época tan compleja y apasionada? Luego vuelve al cargo de Director del Departamento entre los años 1991 y 1997 fecha en que jubila. Hasta el presente seguía ligado a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile aprovechando su aquilatada experiencia tanto en la docencia como en la administración de proyectos.

Como uno de sus alumnos, puedo decir que el Profesor Donald Kerrigan era el perfecto equilibrio entre fineza y candidez humana. Un gentleman que trataba con respeto a todos con quienes se relacionaba. Fue un gran profesor, tanto en las materias más complejas como en actitudes de vida.

¿A cuántos de nosotros nos dio el veredicto final de la comisión examinadora y nos llamó Colegas por primera vez? Luego nos apoyaba y nos daba valor en la búsqueda de nuestros primeros trabajos profesionales. Siempre supo acompañarnos en los momentos difíciles, en la pérdida de seres queridos, fue en definitiva un gran ser humano.

Donald, como le decíamos en el Consejo, pertenecía al Colegio desde el año 1958, y aceptó los cargos de Consejero de Especialidad de Ingeniería Química en 1998, según nos dijo, para darle continuidad a la gran labor que realizaba en el Colegio de Ingenieros su gran amigo fallecido, el Profesor Sergio Droguett. Fue muy constante en su asistencia a las sesiones del Consejo, su invaluable aporte, permitió desarrollar proyectos entre el mundo universitario y la empresa. De ahí surgieron iniciativas como las prácticas de vacaciones que el Colegio dispone para los Alumnos de los últimos años de carrera, e iniciativas para potenciar y posicionar la Profesión de Ingeniero Civil Químico y en Biotecnología.

Estimado amigo, profesor, ingeniero, hombre de familia y de bien. Donald Kerrigan Skewes, solo puedo decir que mi corazón mortal siente la tristeza y el peso de las lágrimas las deja caer. Tuve la suerte junto a los otros miembros del Consejo de Especialidad de disfrutar de tu compañía y de contar con tu valiosa opinión por varios años, incluso después de haberme recibido. En el nombre del Colegio de Ingenieros de Chile, y de una enormidad de ingenieros de este país, te doy las gracias por toda tu vida de servicio y colaboración”.